





Iniciativas de transición

En el marco de la Educación para la Transformación Ecosocial hay diferentes dimensiones de cambio, desde la personal (valores, las creencias, las actitudes, comportamientos), la colectiva (patrones de pensamiento y comportamiento) y la de las estructuras e instituciones. Estos cambios, tanto los individuales como los colectivos, no ocurren de forma inmediata, sino que pasan por una secuencia de fases (que no siempre tienen lugar ni tampoco tienen la misma relevancia). Según Jiménez y Rosado (2018) estas fases van desde la toma de conciencia para activar el proceso de cambio, pasando por la fase de negación o resistencia y la de confusión y motivación, para finalmente llegar la fase de renovación, que es cuando se conoce la realidad a cambiar, las alternativas y las herramientas necesarias para transformarla y se decide actuar.

Es cierto, la crisis sistémica requiere cambios radicales en el sistema socioeconómico y en políticas públicas, cambios que deben darse a otras escalas, desde las instituciones políticas e instancias que supuestamente nos gobiernan. Transformaciones que, al parecer, no dependen de las personas comunes. Y todo esto nos puede generar angustia y parálisis.

Sin embargo, no podemos dejar todas nuestras vidas y de las generaciones venideras en las manos del sistema capitalista y de las personas que se benefician del mismo. Lo que pasa a pie de calle, día tras día, importa mucho y también depende de nosotras.

Por suerte, parece ser que la sociedad, cuando organizada colectivamente, tiene una alta capacidad de resiliencia. Es decir, es capaz de adaptarse positivamente ante situaciones adversas y no previstas. En este sentido, muchísimas personas ya han dado el paso hacia adelante, caminando hacia un nuevo modelo de desarrollo, decrecentista y según la filosofía del buen vivir, empezando la transición ecosocial de la cual venimos hablando hasta aquí.

Hoy en día hay una gran cantidad de experiencias vinculadas a redes de economía solidaria y crédito social, reducción de huelga ecológica, soberanía alimentaria y energética, comercio justo, movilidad respetuosa, etc. Una diversidad de proyectos socioambientales encaminados a repensar nuestro papel y nuestra responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Son iniciativas, formales e informales, autoorganizadas, autogestionadas, bajo distintos formatos (asociaciones, colectivos sociales, empresas, cooperativas, asambleas, plataformas, redes) que buscan de cierta forma dar respuesta a las necesidades humanas, movilizando la ciudadanía, utilizando sus conocimientos, saberes y competencias para dar soluciones innovadoras y creativas a los problemas a los que se enfrentan.

Sin la pretensión de establecer una hoja de ruta para la transición, a seguir vamos a exponer algunos cambios personales y colectivos que creemos necesarios para avanzar hacia ella.

Utilizar la economía Social y Solidaria

La Economía Social y Solidaria es una forma de producción, consumo y distribución de riqueza centrada en la valorización del ser humano y no en la priorización del capital. Promueve la asociatividad, la cooperación y la autogestión. Está orientada a la producción, al consumo y a la comercialización de bienes y servicios, de un modo principalmente autogestionado, abarcando la integralidad de las personas y subordinando la economía a su verdadera finalidad: proveer de manera sostenible las bases materiales para el desarrollo personal, social y ambiental de todas las personas.

En lugar de identificarse según los beneficios materiales de una empresa o negocio, la economía solidaria se centra en las personas y es definida en función de la calidad de vida y el bienestar de los miembros de una determinada iniciativa social y de toda la sociedad como un sistema global.

En este sentido, pretende incorporar a la gestión de la actividad económica los valores universales que deben regir la sociedad y las relaciones entre toda la ciudadanía: equidad, justicia, fraternidad económica, solidaridad social y democracia directa. En tanto que una nueva forma de producir, de consumir y de distribuir, se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas, aspirando a consolidarse como un instrumento de transformación social.

Se basa en los siguientes ejes transversales según el «Portal de la Economía Solidaria»:

- La autonomía como principio de libertad y ejercicio de la corresponsabilidad;
- La autogestión como metodología que respeta, implica, educa, iguala las oportunidades y posibilita el empoderamiento;
- La cultura liberadora como base de pensamientos creativos, científicos y alternativos que nos ayuden a buscar, investigar y encontrar nuevas formas de convivir, producir, disfrutar, consumir y organizar la política y la economía al servicio de todas las personas;
- El desarrollo de las personas en todas sus dimensiones y capacidades: físicas, psíquicas, espirituales, estéticas, artísticas, sensibles, relacionales... armonía con la naturaleza,

por encima de cualquier crecimiento desequilibrado económico, financiero, bélico, consumista, transgénico y anómalo como el que se está propugnando en nombre de un desarrollo “ficticio”;

- La compenetración con la Naturaleza;
- La solidaridad humana y económica como principio de nuestras relaciones locales, nacionales e internacionales.

Se mueve en base a seis principios: equidad, trabajo, sostenibilidad ambiental, cooperación, sin fines lucrativos y compromiso con el entorno.

Los emprendimientos vinculados a la economía solidaria buscan implementar soluciones colectivas de gestión, democráticas y autogestionadas y abarcan una variedad de tipologías. Muchas veces son creadas las llamadas «monedas sociales» como herramienta para facilitar la contabilización de los intercambios tanto de productos como de servicios o de conocimientos. Es una forma de organizar económicamente una comunidad, basados en la confianza y la reciprocidad, para favorecer los intercambios de bienes y servicios entre las personas, al igual que el euro. La característica que la diferencia es su ámbito local, es decir que se puede utilizar solamente en un determinado contexto y entre las personas que por su voluntad deciden utilizarla. De esta manera la riqueza se queda en la comunidad donde ha sido creada.

Buscar la soberanía alimentaria

La crisis sistémica reclama la transición a un mundo post carbono donde se minimice los requerimientos de energía y materiales para la atención de las necesidades humanas, entre ellas la alimentación. En este sentido y como respuesta al sistema agroalimentario globalizado y sus impactos socioambientales y económicos, poco a poco se están consolidando procesos colectivos de resistencia hacia la «soberanía alimentaria» de los pueblos. Esto implica cambios tanto en las formas de cultivar y producir alimentos como en las pautas de consumo alimentario. Son iniciativas que articulan desde campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, personas sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas, pero también a movimientos sociales, personas a nivel individual, organizaciones no gubernamentales y otras instituciones.

El principio de la soberanía alimentaria reside en la redefinición de las relaciones en el sistema agroalimentario, donde el poder pasa a las manos



de las personas, tanto de aquellas que producen como las que consumen, que deciden qué cultivar, qué comer, dónde comprar, asegurando el acceso a recursos productivos como la tierra, el agua, las semillas, la biodiversidad, etc., principalmente por parte de las mujeres. Es decir, es el derecho que deben tener los pueblos de definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, para que sean más equitativas y garanticen el derecho a la alimentación. La ciudadanía tiene el derecho al acceso a alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados y que respeten la diversidad local.

La soberanía alimentaria incluye la producción de alimentos mediante sistemas agroecológicos, sostenibles y locales, que respeten las capacidades de carga, los tiempos necesarios y los lazos afectivos con la tierra. La agricultura campesina y familiar es la protagonista, pues incrementa la diversidad, recuperando, validando y divulgando modelos tradicionales de producción agropecuaria de forma sostenible ambiental, social y culturalmente.

Asimismo, la soberanía alimentaria también dice respeto a los sistemas de transformación y comercialización alimentaria, defendiendo el derecho a establecer canales (cortos) alternativos como mercados locales, venta directa o con un mínimo de intermediación, que reduzcan los beneficios de las empresas multinacionales y aumenten los del campesinado.

Por fin, incluye el derecho de la ciudadanía, especialmente el campesinado, a participar e incidir en las políticas públicas locales, luchando por un sistema que reconoce la alimentación como algo fundamental para el sostenimiento de la vida y que, por lo tanto, debe estar en el centro de la economía y de la organización de la sociedad. Las mujeres son la mitad de la mano de obra en el campo a escala mundial, por lo tanto, la soberanía alimentaria implica romper no sólo con un modelo agrícola capitalista sino también con un sistema patriarcal que oprime y supedita a las mujeres.

Estrechar las relaciones entre producción y consumo alimentario

Lo que conocemos de «canal corto de comercialización» significa la redefinición de las relaciones de poder dentro del sistema agroalimentario, a favor simultáneamente de todos los agentes implicados, desde el cultivo (agricultores/as, ganaderos/as, pequeños elaboradores ligados a la tierra), transformación distribución y consumo alimentario y consumidores/as. Su construcción constituye una forma de establecer vínculos simbólicos y económicos con la cultura y el territorio rural. El establecimiento de relaciones directas con el entorno agrario permite a las personas urbanitas redefinir su alimentación y las relaciones en torno a ella, así como participar en la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos que satisfagan de forma más amplia y eficiente sus necesidades materiales (subsistencia), expresivas (libertades y creatividad) y afectivas (identidades y lazos emocionales).

Por otro lado, estas nuevas relaciones pueden contribuir a la transición de la agricultura hacia el cultivo ecológico, a la puesta en uso de tierras fértiles no cultivadas, así como a la creación de redes que proporcionen remuneraciones más justas a las personas agricultoras y disminuyan las distancias (física, social, cultural) entre producción y consumo.

Las respuestas desde el consumo pueden ser individuales o colectivas. Aunque las motivaciones para el acercamiento de las personas consumidoras a la producción de alimentos sean diversas, pasan obligatoriamente por modificaciones en antiguos hábitos y pautas de consumo y su adaptación a las reales necesidades y satisfactores, planteando una revalorización de los atributos de calidad y seguridad asociados a la salud, lo natural, local, artesanal y ecológico.



Invertir en bancas y finanzas éticas

La banca ética es también conocida como banca social o banca alternativa surge de un movimiento crítico que exige aplicar la ética en los negocios, buscando una alternativa para gestionar los recursos económicos que satisfaga las necesidades humanas. Son entidades financieras cuyos productos no están condicionados a la lógica del crecimiento económico exclusivamente, con el criterio del máximo beneficio y la especulación, sino que invierten en economía real para promover proyectos sociales, apoyar cooperativas o asociaciones basadas en una economía solidaria y comprometida con un nuevo modelo alimentario, energético y social.

Avanzar hacia un nuevo modelo energético

La energía es un bien común, básico y esencial para cualquier actividad humana y para una vida digna. Sin embargo, nuestra forma de consumir energía genera enormes impactos sociambientales. Es imprescindible impulsar un cambio en el modelo energético actual que se base en 4 pilares:

- 1) **Ahorro:** disminuir el consumo innecesario y el despilfarro de energía.
- 2) **Renovables:** apostar por las tecnologías renovables que utilicen materias primas energéticas autóctonas, que se regeneren y que no emitan (o lo hacen de forma mínima o neutral) contaminantes a la atmósfera. El cambio de las energías sucias y peligrosas debe ser realizado de forma planificada (de acuerdo con criterios ambientales, económicos y sociales), paulatino y creciente para intensificar la inversión en nuevas plantas de generación limpia cuando los costes sean menores, al tiempo que se desmantelan de forma ordenada las centrales convencionales.
- 3) **Eficiencia:** Como complemento necesario al ahorro y a la difusión de las renovables es necesario transitar hacia un modelo en el que se aproveche al máximo la energía imprescindible. Incluye un reajuste en los hábitos de consumo, nuevas tecnologías y también la definición de estructuras dinámicas de precios y sistemas de acumulación para gestionar los picos de demanda.

4) **Soberanía:** Favorecer la soberanía a través del consumo (mediante paneles solares fotovoltaicos y térmicos, calderas de biomasa, sistemas geotérmicos, turbinas minieólicas, etc.), pero también la preferencia por plantas renovables de tamaño medio vinculadas al consumo local. Significa igualmente educación e información, así como capacidad democrática de decisión sobre el modelo energético a escoger en el ámbito local/comarcal, devolviendo a la ciudadanía el control sobre su energía, contrario al modelo actual centralizado y oligopolístico.

Muchas personas vienen cambiando sus hábitos de vida y consumo energético. Desde hace unos años crecen distintas iniciativas ciudadanas que buscan cambiar el modelo energético, defendiendo la energía como un bien común.

Utilizar el transporte público

El transporte urbano representa cerca del 40% del consumo energético del sector del transporte nacional, siendo el vehículo privado el protagonista de los desplazamientos diarios en las ciudades. Además del consumo energético y el potencial de calentamiento global que supone, este modelo de transporte también genera problemas de contaminación atmosférica, sonora y paisajística y contribuye a un modelo urbanístico disperso, expansivo e ineficiente. Las grandes infraestructuras construidas para darle soporte terminan por quitar un valioso espacio de disfrute de la ciudadanía, suponiendo, además, un peligro eminente para nuestra salud.

Las políticas públicas deberían avanzar hacia un Plan de Movilidad que, entre otras cosas, planteara un límite a la circulación y el aparcamiento de vehículos, planes de transporte para empresas, mejora del transporte público, reducción de los límites de velocidad.

Mientras no se progresa en el sentido de atender a las verdaderas necesidades de la población con criterios de bajo impacto, eficacia económica y utilidad social, la ciudadanía viene dando un paso adelante. Muchas iniciativas ciudadanas, empresariales y administrativas están promoviendo un nuevo modelo de transporte urbano, que pretende cambiar valores y crear una nueva realidad en los entornos urbanos, avanzando hacia un modelo de movilidad más limpio, eficiente e inclusivo, disminuyendo los viajes en vehículos privados y desocupando las calles del transporte motorizado.

Una movilidad menos insostenible significa una movilidad respetuosa, que proporcione los medios para la seguridad y comodidad de las personas que se desplazan andando o en bicicleta, la utilización de medios de transporte públicos no contaminantes y que estos se pongan al alcance de toda la población con costos razonables, permitiendo el acceso a las diferentes zonas de una ciudad.

Participar de movimientos sociales

La participación es una necesidad humana de subsistencia. Participar permite a una persona o colectivo a ser el protagonista de sus necesidades y decisiones de cómo satisfacerlas, es decir, a ser sujetos de su propio desarrollo y de su entorno.

Para que la necesidad/derecho de participar pueda ser alcanzada y a la vez contribuir para la satisfacción de otras necesidades, hace falta que exista espacios que permitan esta participación. Esto significa la superación del aislamiento individual, dando lugar a que una persona pueda constituirse como un agente colectivo, que busca promover un cambio social favorable al interés de sus compañeras, o imponerse a los cambios que les afecta.

Los movimientos sociales (o los cultivos sociales de los cuáles hablábamos antes) son el soporte para las personas que buscan, más que sumar acciones individuales inconexas, generar un proceso de interacción colectivo continuo y gradual, con reivindicaciones colectivas y logros compartidos.

En este sentido, los movimientos sociales están compuestos por una sociedad organizada alrededor de una identidad colectiva, un sentimiento y objetivo común y que luchan por un cambio social. Hombres y mujeres preocupados por cuestiones públicas y políticas, ciudadanos y ciudadanas comprometidos con proyectos colectivos.

Los movimientos sociales o plataformas ciudadanas asumen un compromiso de resistencia comunal frente a la globalización, el capitalismo, el patriarcado, el poder vertical, el urbanismo masificado, etc., buscando cambiar antiguos códigos y paradigmas y movilizar símbolos para generar nuevos valores, más éticos, igualitarios, solidarios, comunales. A diferencia de otros conjuntos de interacciones sociales, su pretensión es de explorar y proponer otros mundos posibles.

Cambiar hábitos de consumo

Nuestra sociedad del consumo, bombardeada diariamente por la publicidad, se caracteriza por el «consumir por consumir» y el «usar y tirar», creándonos falsas necesidades. Cuanto más consumimos, más riqueza producimos, las empresas enriquecen, (susupuestamente) se produce más empleos, tenemos más dinero para adquirir bienes que vuelven a producir más riqueza... Un sistema que, como hemos visto hasta aquí, es la causa de nuestra crisis sistémica y nos está llevando al colapso de nuestra civilización.

Sin embargo, no hay arma más potente que nuestro carrito de la compra para cambiar este modelo de desarrollo. Muchas personas no tienen conciencia, pero tenemos el poder de influir en la marcha de la economía y del mundo de forma directa a través de nuestro consumo. El decrecimiento aboga que debemos vivir mejor con menos. Pues cuando consumimos de forma responsable y según nuestras verdaderas necesidades estamos contribuyendo a la transición.

Lo que se conoce como Comercio Justo (o Responsable) es un movimiento social que, a través de una práctica comercial, una labor de sensibilización y un trabajo de movilización, aspira a cambiar los actuales modelos de relaciones económicas y participar en la construcción de alternativas.

En este sentido, consumir de forma responsable implica un consumo ético, basado en nuestros valores. Se trata, además de consumir menos, elegir los productos no solamente en base a su calidad y precio, sino considerando también su mochila ecológica, es decir, los impactos ambientales y sociales de toda la cadena (desde su producción, distribución, comercialización y también del camino que seguirá una vez haya pasado por nuestras manos).

La mayor parte de nuestras necesidades humanas no son bienes de consumo, con lo cual vivir y trabajar para comprar más cosas y así ser más feliz es una incoherencia. Ecologistas en Acción, a través de la campaña *¿Consumimos felicidad?* (2018), ha elaborado su propia lista de recetas para la felicidad:

- Entender y priorizar las verdaderas necesidades humanas.
- Promover una cultura de colaboración con las personas en armonía con la naturaleza.
- Desmitificar las falsas necesidades y evitar la mercantilización de lo que realmente vale la pena.

- Participar en proyectos colectivos de consumo, que aporten valores de equidad y sostenibilidad ambiental.
- Establecer relaciones duraderas y plenas en comunidad. Invertir nuestro tiempo libre en actividades que fortalezcan los proyectos comunitarios, como los huertos urbanos, asociaciones de barrio, centros sociales o bancos de tiempo.
 - Dedicar tiempo a los cuidados, especialmente hacia aquellas personas más vulnerables, fomentando relaciones desde la equidad de género, la horizontalidad y el respeto.
- Cultivar satisfacciones a medio y largo plazo como la amistad, una afición, el aprendizaje de una habilidad.
- Potenciar nuestra ecodependencia, construyendo modos de vida sostenibles y en disfrute con la naturaleza.

Cambiar nuestros hábitos de consumo no es tan complicado y es una importante herramienta para el mantenimiento de la sostenibilidad de la vida, en su dimensión ambiental y de cuidados, y para alcanzar la justicia social, con sus aspectos de equidad, solidaridad, democratización y redistribución.

Economía alternativa en África: el ejemplo de las Tontines

Alrededor de 2.500 millones de personas están fuera del sistema financiero formal, según datos del Banco Mundial. Esto significa aproximadamente el 30% de la población mundial y una en cada tres mujeres en el mundo (Global Findex, 2018).

La barrera de acceso al mercado financiero formal, conocida como exclusión financiera, se trata del proceso por el cual la gente encuentra dificultad o incapacidad para acceder a los productos y servicios financieros ofertados por entidades autorizadas (tales como ciertas formas de abono, pago, préstamo, ahorros, seguros) que sean apropiados a sus necesidades para llevar una vida en sociedad (Mendizábal *et al.*, 2012). La exclusión financiera, en el marco del sistema capitalista, es considerada también una forma de exclusión social, pues impide a estas personas llevar a cabo decisiones de inversión y consumo de bienes durables, más allá de sus ingresos corrientes, frenando su movilidad en la pirámide de clase social por ingresos económicos.

En este marco, la inclusión financiera es, por lo tanto, un medio para mejorar 1) el bienestar de la población a través del uso responsable de los productos y servicios financieros ofrecidos por las entidades financieras, 2) favorecer el crecimiento económico y 3) reducir de la informalidad de las transacciones económicas.

Sin embargo, el sistema financiero convencional viene demostrando ser incapaz de promover el desarrollo local y reducir las desigualdades sociales.

La inclusión financiera, planteada desde un enfoque ecofeminista, viene de las manos de una Economía Social y Solidaria, donde las formas de producción, consumo y distribución de riqueza están centradas en la valorización del ser humano, con el objetivo de garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir. En otras palabras, el capital y las finanzas están al servicio de las personas y no las personas al servicio de la acumulación del capital. El sistema económico social y solidario reconoce al ser humano como sujeto

y fin, sin priorizar el capital.

De esta manera, la inclusión financiera y el acceso al sistema de prestación de productos y sistemas financieros es lograda a través del respaldo de experiencias alternativas de organización económica, comúnmente consideradas “residuales”, “informales”, parte de una economía “sumergida” al no encuadrarse en las prácticas y lógicas de la economía del mercado. Son diferentes formas de organización y articulación popular donde las “microfinanzas” o las “finanzas populares y solidarias” son de suma importancia, armonizando criterios de rentabilidad económica con rentabilidad social. Las propias personas participantes, organizadas a través de cooperativas, asociaciones, colectivos, son que las que asumen el rol de protagonistas y dinamizadoras de la intermediación y prestación de servicios financieros, asegurando la construcción de un nuevo tejido financiero alternativo y articulando también redes al servicio del desarrollo local y de la población más vulnerable.

“El desarrollo de este sector es fruto de un proceso de construcción impulsado por las organizaciones populares en el mundo, que rompe viejos paradigmas del quehacer financiero” (Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias, 2015).

Desde hace muchos años, en diferentes países del mundo, estas economías alternativas vienen siendo desarrolladas de diversas maneras como salida a la situación generada por la lógica capitalista excluyente y de acumulación, solventando el vacío y la exclusión creadas por la inoperancia y poca apertura a la creatividad popular que tiene el sistema bancario formal.

En África se estima que más del 50% de la economía se mueve por lógicas consideradas poco ortodoxas en los países occidentales y capitalistas (Santamaría, 2008). Según este autor, en algunas comunidades africanas, el prestigio y/o la confianza no se obtiene mediante el aumento consecutivo y cuantificable de beneficios y éxito económico, sino a través de la renuncia a obtener determinados beneficios monetarios. Una lógica invertida en relación a los principios de la economía según nuestro sistema, lo que genera una dinámica de crecimiento alrededor de formas de organización solidarias, enmarcadas en asociaciones colectivas destinadas más que a la acumulación de producción o circulación de bienes, a mejorar las condiciones de vida y el bienestar social de las personas involucradas. En

el caso de Senegal, por ejemplo, de acuerdo con Martín Díaz *et al.* (2012), estos procesos de creación, reproducción y transformación de la economía popular están vinculados a la familia, a las redes de vecindad y a la vida comunitaria.

Uno de los ejemplos más ilustrativos de estas dinámicas es, sin duda, la versión africana de la "tontina". Recibe este nombre en referencia a su creador, Lorenzo Tonti, banquero napolitano que diseñó en el siglo XVII un sistema para facilitar la obtención de préstamos de forma vitalicia (la primera experiencia fue la Tontina Real Francesa en 1653). A día de hoy, el término se aplica para designar prácticas de ahorro rotativo, muy utilizado en África, Asia y América Latina. En inglés, se llama *Rosca* (Rotating Saving and Credit Associations), pero en África, por ejemplo, cada país/idioma la denomina de una forma diferente: en Guinea Ecuatorial, Camerún y Gabón se llama "*Ndjengué*", "*Ndjangui*", "*Esuan*" o "*Alason*"; en Nigeria la llaman "*Meeting*"; en los dos Congos "*Likelemba*"; en algunas partes de Senegal se llama "*Mbotaye*" o "*Naat*"; en Suráfrica "*Stokvels*" (Llavors, s.f.). Tontine es el término más utilizado en la África francófona.

Las Tontines son un sistema de ahorro y financiación colectivo de diversos tipos (de previsión, de créditos, para las celebraciones, para el comercio, para gastos funerarios, para trabajo, etc.) que tienen como objetivo no simplemente la capitalización de recursos económicos, sino también la prestación de servicios a los miembros con dificultades, atiendo a cuestiones sociales y culturales. Según Mañana (2008), las más importantes son las Tontines "mutuas o de solidaridad", que se basan en la rotación de fondos (pueden ser dinero u otros bienes). En este caso, el objetivo es promover acciones solidarias y prestaciones gratuitas entre sus miembros. El ejemplo que nos cuenta esta autora es el de las mujeres vendedoras de plátanos en el mercado SEMU de Malabo. Su Tontine está compuesta por una veintena de mujeres que recaudan desde vajillas y cubiertos hasta alimentos y, en caso de una emergencia (un incendio, robo u otra incidencia) el colectivo se moviliza para socorrer a la víctima.

Pero también existen las Tontines "comerciales" que actúan como verdaderos mercados financieros locales, no reguladas por los poderes públicos y por supuesto ajenas al sistema bancario formal, donde miembros de una misma comunidad aportan periódicamente (semanalmente, mensualmente) cierta cantidad de dinero y en donde el acceso al fondo es rotatorio. Cuando algún miembro del grupo necesita recursos económicos, recibe aportaciones del fondo, de manera que la cantidad de dinero recibida es muy superior a la aportada, permitiendo esta persona

hacer frente a grandes desembolsos para, por ejemplo, la creación de un negocio, pero también para los gastos de una boda, médicos, dotes o un funeral. Esta una salida para muchas mujeres africanas, principalmente en zonas rurales y agrícolas, pues gran parte de los bancos comerciales no les concede créditos por el riesgo de que no sean capaces de pagar su deuda, debido al lento o escaso beneficio que sacan de su trabajo a pequeña escala.

Sin embargo, independientemente de la finalidad de la Tontine (de ayuda mutua o más bien comercial), lo importante es el respeto, la confianza mutua y la solidaridad que existe entre sus miembros. Por un lado, se basan en la “palabra dada” (Mañana, 2008), no se firman contratos registrados, no se cobran intereses, no hay gastos de mantenimiento y no se devuelve el dinero recibido. Por otro lado, el apoyo no viene solamente a través del dinero o bienes arrecadados, sino que las personas involucradas ofrecen cualquier tipo de ayuda en una situación de emergencia ajena. Aquella persona que incumple los compromisos asumidos en una Tontine es privada no solamente de seguir participando, sino que recibe también una dura “sanción social”, perdiendo el respeto entre su colectivo, muy valor importante en las comunidades africanas.

“El ahorro atiende al objetivo de las participantes para comprometerse consigo mismas, tanto más complejo en el contexto de la incesante redistribución de bienes en las sociedades africanas, mientras que el crédito se desprende del compromiso adquirido con las demás. Así, repartiendo crédito económico y, llegado el caso, descrédito social, la tontine permite transformar el capital social de las mujeres del grupo en capital económico” (Giansante, 2017).

Desde los años 80, la crisis económica surgida de la aplicación de políticas de ajustes estructurales impuesta por el Fondo Monetario Internacional a los países africanos, ha dado lugar a altas tasas de desempleo, principalmente entre los hombres. Dichas políticas de reajuste han fracasado, bien como los sistemas de seguridad social y sistema bancario que le acompañaban. En este contexto, las mujeres africanas han logrado salir adelante a través de la participación en Tontines, garantizando una especie de “Estado de bienestar a la sombra” (Ob. cit., 2017). En este sentido, participar en una Tontine favorece la autonomía y el empoderamiento de las mujeres, contribuyendo al sustento y al cuidado de comunidades enteras.

En un continente donde casi el 86% de los empleos son informales (67,3% en África del Norte y 89,2% en África Subsahariana, y casi todo el sector agrícola, cerca del 98%), según la Organización Internacional del Trabajo

(OIT), siendo principalmente las mujeres las que se ocupan los trabajos más “precarios”, las Tontines vienen siendo un sistema de ahorro que está desafiando a las instituciones bancarias tradicionales (Mañana, 2008). De acuerdo con la OIT, los sistemas de ahorro alternativo son el sector que absorbe entre el 50 y el 90% de la economía de la población activa de las ciudades africanas, representando entre un 30 y un 75% del PIB de la mayoría de los países africanos. Los datos son poco precisos y se escapan de las estadísticas de los gobiernos e instituciones, ya que el flujo monetario circula al margen del control de las grandes instituciones bancarias, tales como el FMI y el Banco Mundial.

Desde África, una propuesta en Andalucía

Según Martín Díaz *et al.* (2012) una característica compartida por la mayoría de las mujeres africanas es su pertenencia a algún colectivo, grupo o asociación: religiosos, para la mejora de la comunidad, tontines. Cuando emigran, estas personas no siempre encuentran en la sociedad receptoras soportes de solidaridad, reciprocidad y ayuda mutua entre mujeres.

En el contexto andaluz, un grupo de mujeres migrantes, procedentes principalmente de Senegal y Gambia, ha creado una Tontine en Sevilla. Se reúnen desde el año 2011 y en sus encuentros mensuales tratan cuestiones relacionadas con la asociación y pagan las cuotas para el fondo, que está pensado para ser usado en un sistema de préstamo, permitiéndose, además, que quienes regresen definitivamente a Senegal puedan continuar en la asociación y seguir beneficiándose del sistema.

Sin embargo, más que una estrategia económica, la Tontine Senegambiana es una forma más de afianzar la confianza mutua entre estas mujeres inmigrantes. A través de las reuniones de la asociación han encontrado una forma de estar juntas y crear un punto de encuentro donde, más que aportar dinero, intercambian visiones, opiniones, crean nuevas relaciones sociales e incluso solucionan algunos conflictos personales o familiares. También aprovechan el espacio para vender artículos unas a otras, pedir y prestar cosas, informarse, organizar eventos. A través de la Tontine muchas mujeres se han sentido escuchadas, comprendidas sin discriminación, como parte de una gran familia.

En la Tontine de Sevilla hay una gran diversidad de mujeres (empezaron 10 y a día de hoy son casi 60) y los requisitos para hacer parte de la asociación son ser mayor de edad, tener capacidad de cumplir con la aportación mensual y no recibir ningún otro tipo de donación económica. Gran parte

de ellas se dedican a la venta ambulante y se organizan con ingresos diarios. De esta manera, la Tontine es útil cuando necesitan aportar cierta cantidad de dinero de una sola vez.

Es evidente que el sistema económico generado alrededor de una Tontine funciona, principalmente donde haya lazos relacionales e interés comunes, pero principalmente en un contexto y en una sociedad donde la confianza y el apoyo mutuo son valores muy importantes. Sin embargo, este tipo de iniciativa parece que no tiene cabida en sistema capitalista, que considera la inclusión financiera como una prioridad para las autoridades, los órganos encargados de las reglamentaciones y los organismos de desarrollo a nivel mundial. Cuánto más titulares de cuentas existan, más personas utilizarán los servicios financieros normales, más créditos y seguros pedirán y más endeudadas estarán.

Está claro que todavía tenemos mucho que aprender de África.

Más información sobre las Tontines:

Programa de RNE "En Primera Persona" de Sandra Camps, que entrevistó a Denise y algunas compañeras de la Tontine de Sevilla: <http://www.rtve.es/alcanta/audios/en-primera-persona/primera-persona-prestamo-tontina-11-04-17/3975910/>

A seguir, os dejamos algunas iniciativas de transición ecosocial ubicadas principalmente en Andalucía Occidental.

A Contramano (Sevilla)

<http://www.acontramano.org> *Colectivo Social Movilidad Urbana*

A Contramano es una asociación creada para defender los intereses de los usuarios de la Bicicleta como medio de Transporte cotidiano, así como de los peatones y, en general, de todos aquellos/as que opten por medios de transporte urbano e interurbano no contaminantes. Son ciclistas de todo tipo, unidos para reivindicar el uso seguro de la bicicleta como medio de transporte y ocio.

ADTA - Asociación para la Defensa del Territorio del Aljarafe

<https://www.adta.es/> *Colectivo Social Urbanismo*

ADTA tiene como finalidad la defensa de los valores territoriales, urbanísticos, culturales, ambientales, etc. del Aljarafe y del área metropolitana de Sevilla, con el fin de conseguir una mejor calidad de vida para los que vivimos en la comarca. Está formada por gente que vive o está vinculada al Aljarafe y al área metropolitana de Sevilla.

Asociación Casa del Pumarejo (Sevilla)

<https://pumarejo.es/> *Colectivo Social*

Una Casa Palacio del siglo XVIII en el casco histórico de Sevilla convertida en casa de vecindad. Sufre un intento de expulsión de sus vecinas y vecinos en el año 2000. En la actualidad ya es un edificio propiedad del Ayuntamiento, protegido como Bien de Interés Cultural por la Consejería de Cultura y autogestionado por el vecindario del barrio a través de la Asociación Casa del Pumarejo. Esta Asociación está tejida colectivamente por una diversidad de personas que promueven una multitud de actividades: culturales, artísticas, políticas, sociales, artesanales... Estas actividades de lucha, fiesta, conocimiento y arte nos aportan vivencias que construyen una manera de seguir en un proceso permanente.

Asociación Educativa Barbiana (Córdoba)

<http://www.aebarbiana.org/> *Colectivo Social Educación*

Personas que intentan promover la educación para la paz y la solidaridad en el ámbito local, interesadas en la necesidad de revertir los valores predominantes que hacen de la situación mundial una realidad injusta y hostil para el 80% de la humanidad. Su tarea educativa consiste en fortalecer una cultura de paz, trabajando desde la participación ciudadana como la herramienta fundamental en la construcción de una ciudadanía global, que consciente de la responsabilidad personal y colectiva, nos hace capaces de incidir en la transformación social tan necesaria y urgente.



Asociación Educativa La Guiosfera (Sevilla)

<https://laguiosfera.wixsite.com/laguiosfera> *Colectivo Social Educación*

Asociación cuyo objetivo es impulsar una educación transformadora, equilibrada y basada en el desarrollo integral de las personas y los grupos desde el contexto en el que vive, mejorando su bienestar psicológico y social.

Asamblea Feminista Unitaria (Granada)

<https://asambleafeministaunitaria.wordpress.com/> *Colectivo Social Feminista*

La Asamblea Feminista Unitaria es un espacio de autorganización feminista en el que participan un espectro muy amplio de personas. Su objetivo es construir en Granada un movimiento feminista combativo, que trabaje de manera cotidiana y no reduzca el feminismo a dos fechas, sino que cobre protagonismo en los movimientos sociales de la ciudad y tenga presencia en las calles. Pretende conseguir todo esto llegando al máximo de gente posible, visibilizando la lucha feminista en las calles para, poco a poco, ver que el esfuerzo y el tiempo empleado da sus frutos.

Asociación Mujeres Ecofeministas PetraKelly (Córdoba)

<https://www.facebook.com/AsociacionMujeresEcofeministasPetraKellyCordoba/>
Colectivo Social Ecofeminista

La Asociación Mujeres Ecofeministas Petra Kelly es un espacio que promueve el empoderamiento, el intercambio de conocimientos, las sinergias y la solidaridad entre las mujeres, los feminismos y la sociedad en general. Es una organización que se define como feminista, ecologista y pacifista. Sus valores ideológicos fundamentales son: el ecofeminismo, la ecología política, el pacifismo, la igualdad, el respeto a la diversidad, la sostenibilidad económica, ambiental y social, y la autodeterminación.

Asamblea Pro-Refugiados (Córdoba)

<https://prorefugiadxs.cordoba.cc/> *Colectivo Social Derechos Humanos*

Asamblea creada de la necesidad de dar visibilidad a la realidad de las refugiadas y refugiados que en su huida de la guerra llegan a nuestras fronteras. Tiene la labor de denuncia junto a las autoridades e instituciones de la falta de un mínimo de sensibilidad y consecuencia con los compromisos que las mismas habían adquirido, como son la posibilidad del tránsito de estas personas por territorio europeo hacia países de acogida, y la cobertura de unos mínimos de asilo.

Autonomía Sur, Sociedad Cooperativa Andaluza de Interés Social

<http://autonomiasur.org> *Asesoría, estudios y comunicación*

Es un proyecto colectivo de economía social que tiene como objetivo aportar una perspectiva transformadora a la construcción de la sociedad civil andaluza y evitar de manera estricta que el trabajo pueda estar sirviendo a prácticas abiertamente contradictorias con los valores y principios éticos y sociales. Defienden los derechos laborales, analizan la realidad e impulsan nuevas fórmulas económicas democráticas, sociales y sostenibles. Su labor consiste en 1) la asesoría y representación jurídica de personas y colectivos de trabajadores, 2) asesoramiento a personas y entidades de economía social (autónomos, cooperativas, asociaciones, fundaciones, etc.), 3) el estudio y elaboración de documentos de carácter técnico (evaluación de políticas públicas, empleo, territorio, etc.) y 4) el diseño y desarrollo de actividades formativas.

Camino Escolar

<http://caminoescolar.blogspot.com/> *Colectivo Social Movilidad Urbana*

Camino Escolar es un proyecto de intervención ciudadana para transformar el modelo de ciudad y difundir las problemáticas y buenas prácticas relacionadas con la movilidad sostenible, segura, autónoma y activa para la infancia, contribuyendo a la creación de caminos y entornos escolares seguros y patrones de movilidad más sostenibles.

Coop 57

<http://www.coop57.coop/es> *Banca ética*

Coop57 es una cooperativa de servicios financieros éticos y solidarios que tiene como objetivo principal contribuir a la transformación social de nuestra economía y de nuestra sociedad. Su función principal es la financiación de proyectos de economía social y solidaria a través de la intermediación financiera. Esto significa, recoger y captar el ahorro de la sociedad civil para poder canalizarlo hacia la financiación de entidades de la economía social y solidaria que promuevan la ocupación, fomenten el cooperativismo, el asociacionismo y la solidaridad en general, y promuevan la sostenibilidad sobre la base de principios éticos y solidarios. La entidad es propiedad de todos sus socios y socias que se autogestionan y organizan para la gestión de la cooperativa.

Córdoba.CC

<https://cordoba.cc> *Hosting social, espacio virtual de expresión*

Espacio virtual de expresión un servidor para los movimientos sociales, la economía social y solidaria, y en general todo lo relacionado con la justicia social y ambiental. Realizan servicios de alojamiento web y difusión y son un espacio de periodismo activista y ciudadano.



CRAC – Colectivo de Educación para la Participación (Cádiz)

<http://redasociativa.org/crac/>

Dinamización de grupos y acompañamiento a procesos de participación

Equipo técnico profesional sin ánimo de lucro, en el marco de la economía social, que presta servicios formativos, asesoría y consultoría, desarrolla proyectos para el impulso de la educación para la participación, y construye, elabora y difunde materiales, herramientas para la acción social participativa.

Ecologistas en Acción

<http://www.ecologistasenaccion.org/> *Colectivo Social Ecologista*

Ecologistas en Acción es una confederación de más de 300 grupos ecologistas distribuidos por pueblos y ciudades. Forma parte del llamado ecologismo social, que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en un modelo de producción y consumo cada vez más globalizado, del que derivan también otros problemas sociales, y que hay que transformar si se quiere evitar la crisis ecológica. Para ello realiza campañas de sensibilización, denuncias públicas o legales contra aquellas actuaciones que dañan el medio ambiente, a la vez que elabora alternativas concretas y viables en cada uno de los ámbitos en los que desarrolla su actividad.

El Topo (Sevilla)

<http://eltopo.org> *Medio de comunicación ciudadano*

El equipo del Topo plantea la necesidad de favorecer y participar en los procesos que, desde diferentes contextos, buscan hacer visible lo invisibilizado. Aportan información complementaria y/o diferente a la que se ofrece desde los medios de comunicación convencionales, dando a conocer iniciativas, y/o formas de pensamiento que ofrecen otras posibilidades a la hora de desarrollarnos como personas. De esta manera quieren participar en la construcción colectiva de conocimiento e ideario.

Fiare

<https://www.fiarebancaetica.coop/> *Banca ética*

Fiare es un banco en manos de la ciudadanía organizada, constituido en forma de sociedad cooperativa por acciones, que actualmente opera en territorio italiano y español, con el objetivo de fomentar la cooperación y la solidaridad. La amplia y potente participación de las personas socias en el capital social del banco y los procesos de decisión democráticos propios de la Asamblea han contribuido a desarrollar una estructura organizativa original que se expresa en la integración entre la estructura asociativa (basada en 5 áreas territoriales) y la estructura operativa (compuesta por Filiales, Técnicos de desarrollo territorial y la Sede Central).

Huerto del Rey Moro (Sevilla)

<https://www.huertodelreymoro.org> *Colectivo Social*

El Huerto del Rey Moro es un espacio verde autogestionado por la asamblea de vecinas y vecinos La Noria que fue recuperado del abandono administrativo en 2004. Está situado en el casco histórico y es usado como lugar de encuentro, esparcimiento y relación social donde hacer barrio a través de sus diferentes actividades (taller de pan, comidas populares, cumpleaños, cine, fiestas...), con una huerto vecinal.

Juventud por el Clima

<http://juventudxclima.es/> *Colectivo Social Ecologista*

Juventud por el clima, también conocido como Fridays For Future, Huelga por el clima o Juventud x clima, es un creciente movimiento internacional estudiantil que se manifiesta para reclamar acción contra el calentamiento global y el cambio climático. El movimiento cobró fuerza cuando la activista sueca Greta Thunberg empezó a manifestarse frente al Riksdag (parlamento sueco), durante agosto 2018.

Laboratorio Urbano de la Bicicleta

<https://laboratoriourbanobicicleta.wordpress.com/>

Colectivo Social Movilidad Urbana

Laboratorio Urbano de la Bicicleta (LUB) tiene como objetivo principal la promoción del uso de la bicicleta como medio de transporte en el ámbito urbano. Para ello, promueve todo tipo de actividad y divulgación del conocimiento científico, audiovisual, de investigación, de innovación, educativa, cultural o de administración que tenga como objeto o colabore al reconocimiento de los beneficios de la bicicleta, tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto, mediante colaboraciones y diálogos multidisciplinares en temas relacionados con la economía, sociología, diseño y desarrollo urbanos, la conservación y defensa de la naturaleza, así como la movilidad y el desarrollo sostenible.

La Regüerta Ecológica (Aljarafe, Sevilla)

<http://lareguertaecologica.blogspot.com/> *Alimentación*

Asociación y grupo de consumo ético, solidario y ecológico del Aljarafe que reúne más de 40 familias de diferentes pueblos de la comarca del Aljarafe (Sevilla). Pretende contribuir con su actividad a un nuevo sistema de desarrollo territorial basado en un modelo agroalimentario ecológico alternativo, con una vocación económica, social y política en clave decrecentista, ecologista, de justicia social, igualitaria y de acción local, desde un compromiso con cambios globales. En esta misma línea: Grupo de Consumo Gazpacho Rojo.

La Transicionera (Sevilla)

<https://latransicionera.net> *Facilitación de transiciones ecosociales*

Su fin es el de promover el cambio cultural hacia un nuevo modelo donde la vida se sitúe en el centro, un mundo en el que la vida merezca la alegría ser vivida, creando resiliencia. Desde esta perspectiva ofrecen la posibilidad de colaborar en proyectos, hacer asesoramientos o formación en torno a temas diversos como: facilitación de grupos y gestión de conflictos; organizing; ecofeminismo; género; movilidad sostenible; monedas sociales y locales; consumo justo y cooperativo; economía social y solidaria; bioconstrucción; noviolencia; comunicación; etc.

La Zancada (Cádiz)

<https://lazancada.org/> Colectivo Social Movilidad Urbana

La Zancada es una asociación que busca promover un modelo de ciudad que anteponga la función estancial, de convivencia y de interacción social del espacio público a las de circulación y estacionamiento en superficie de vehículos motorizados privados. En la misma línea: Asociación A Pie.

Madrid Agroecológico

<http://madridagroecologico.org> *Alimentación*

Madrid Agroecológico es un espacio de encuentro y articulación entre distintos colectivos y agentes de la región centro peninsular, organizados a través de una Plataforma, que proponen alternativas de producción y consumo en el territorio, conforme a los objetivos de la soberanía alimentaria. Es la misma línea: Red Agroecológica de Cádiz.

Mercado Social La Rendija (Sevilla)

<https://www.facebook.com/Mercao.Social.LaRendija/> *Alimentación*

Se trata de un espacio autogestionado de producción y consumo crítico en pleno centro de Sevilla (Plaza de San Julián). Busca la puesta en valor de la producción de bienes y servicios locales, ecológicos, artesanales y de comercio justo, en un diálogo abierto entre quienes producen y quienes consumen. La idea es construir un espacio de consumo, suministro y distribución donde la ciudadanía pueda consumir con compromiso social. En esta misma línea: La Tejedora Mercado Social de Córdoba.

Mesa de Transición Energética de Cádiz

<http://transicionenergeticacadiz.es/> *Colectivo Social Transición Energética*

Espacio de participación ciudadana surgido a raíz de las Jornadas sobre Transición energética, organizada por el Ayuntamiento de Cádiz en 2015 en su compromiso por reducir el impacto socioambiental del metabolismo energético de la ciudad, luchar contra el cambio climático y promover un modelo energético sostenible y democrático. Este espacio elabora propuestas que son trasladadas al ayuntamiento y a la empresa de energía semipública Eléctrica de Cádiz para su realización y acciones que se realizan directamente por las personas participantes. Las acciones que serán desarrolladas por parte de la Mesa de Transición Energética de Cádiz son decididas democráticamente en las reuniones que tienen lugar cada dos semanas.

Mujeres Supervivientes (Sevilla)

<http://mujeressupervivientes.org/> *Colectivo Social Feminista*

Mujeres Supervivientes es un proyecto profesional y vital sin ánimo de lucro, que surge de la necesidad de seguir luchando y avanzando hacia la construcción de una sociedad libre de violencias hacia las mujeres y las niñas. Nuestra experiencia en primera persona con la Violencia Machista y sobre todo nuestros años de experiencia y nuestro bagaje como profesionales en este ámbito de intervención, formación e investigación, nos dan el poderío para servir de portavoces de las miles de mujeres que deciden salir de este ciclo perverso que es la violencia de género y retomar sus vidas, desde la reconstrucción personal y el empoderamiento. Nos basamos en el reconocimiento entre nosotras, de nuestras miradas y nuestros cuerpos. Nuestro objetivo es construir entre todos y todas una sociedad libre de violencia de género en igualdad para las mujeres y las niñas.

Pies en la Tierra (Huelva)

<https://www.facebook.com/PiesenlaTierraSierradeHuelva/> *Colectivo Social*

La Asociación Los Pies en la Tierra es libre, apolítica y asamblearia que reivindica el autoempleo en zonas rurales bajo una cultura libre y permacultural.

Plataforma Andalucía Libre de Fracking

<http://andalucialibrefracking.blogspot.com/> *Colectivo Social Ecologista*

Desde la Plataforma Andalucía Libre de Fracking (plataforma ciudadana) queremos mostrar nuestra oposición a la utilización de la técnica de fracturación hidráulica para la obtención de gas, aunque sea con carácter exploratorio, en nuestra tierra. Esta plataforma es un espacio abierto a



la ciudadanía, por lo que invitamos a todas las personas interesadas a colaborar en la misma y a las organizaciones de todo tipo preocupadas por el fracking, a adherirse a nuestro manifiesto, estrechar lazos y conducirnos con unidad de acción.

Plataforma Parque Moret (Huelva)

<https://parquemoret.org/> *Colectivo Social Ecologista*

La Plataforma Parque Moret está constituida por diversas personas y colectivos concientizados de la enorme importancia ecológica, educativo-ambiental, histórico-arqueológica y sociocultural del Parque Moret. Su objetivo es conseguir que el parque sea en un futuro no lejano el espacio natural que Huelva necesita y que los onubenses vienen demandando como lugar para el ocio, la cultura y la educación ambiental al aire libre de todos los ciudadanos, con las dimensiones máximas y sin la amenaza de que en el mismo puedan ser construidas viviendas, carreteras u otras edificaciones que no sean las estrictamente necesarias para las dotaciones funcionales que en su día se establezcan en el diseño del propio parque.

Plataforma por un Nuevo Modelo Energético

<http://www.nuevomodeloenergetico.org/> *Colectivo Social Transición Energética*

Iniciativa ciudadana surgida en 2012 que defiende la transición hacia un modelo energético socialmente justo y ambientalmente sostenible, basado en las energías renovables, la eficiencia, el ahorro y la soberanía energética. Lucha contra la pobreza energética y la denuncia del Oligopolio eléctrico en España.

Plataforma Somos Migrantes (Sevilla)

https://www.facebook.com/Plataformasomosmigrantessevilla2014/?ref=br_rs

Colectivo Social Derechos Humanos

La Plataforma Somos Migrantes nace de la conjunción de dos Plataformas anteriores, una Contra de la Violencia Institucional y por una sanidad pública y universal. Se crea para la lucha de los derechos de los migrantes, a la sanidad, educación, trabajo, convivencia, etc. Rechaza todo tipo de violencia ejercida contra ellos por otras instituciones, organizaciones, legislación o grupos racistas y/o xenófobos. Trabaja en unión de otras organizaciones contra las actuales políticas europeas de inmigración. Está integradas por más de 30 organizaciones y asociaciones, universidades y partidos políticos, además de personas individuales.

Radiópolis (Sevilla)

<http://www.radiopolis.org> *Medio de comunicación ciudadano*

Radiópolis es una emisora comunitaria de FM de Sevilla que empezó sus emisiones en 2006 y que desde su origen es una entidad sin ánimo de lucro. Su principal compromiso es con los barrios de Sevilla, y con la ciudadanía. Cuenta con la presencia participativa de colectivos sociales y culturales de la ciudad y de fuera de ella. Nuestro compromiso es con ellos y con las personas que participan en las muchas actividades que organizamos. Y por supuesto con las redes en las que estamos integradas por una comunicación veraz e independiente, y con nuestra red madre, que es la Red de Medios comunitarios del estado, ReMC, que aglutina a 50 proyectos comunicativos de nuestro país.

Red de Moneda Social El Zoquito (Jerez de la Frontera)

<http://zoquito.org> *Moneda Social*

El Zoquito es una red de moneda local que se fundó en 2007 en Jerez de la Frontera gracias a la voluntad de los miembros de asociación de consumidores de productos ecológicos "El Zoco". Actualmente la red está formada por un grupo de personas y empresas procedentes de diferentes ámbitos: desde movimiento sociales, asociaciones y personas que comparten la idea de una economía justa y solidaria.

Red Sevilla por el Clima

<http://www.redsevillaporelclima.org> *Colectivo Social Ecologista*

Grupo ciudadano abierto y convencido de la necesidad de actuar, diseñando estrategias para mejorar el clima desde el entorno urbano. Aspiran a que Sevilla se convierta en un referente ambiental urbano, a alcanzar el reconocimiento como Capital Verde Europea, a conseguir el estatus de Ciudad Sostenible, Saludable, Amigable, etc.

Som Energía

<https://www.somenergia.coop/es/> *Cooperativa Transición Energética*

Som Energía es una cooperativa de consumo de energía verde sin ánimo de lucro. Sus principales actividades son la comercialización y producción de energía de origen renovable. Estamos comprometidos a impulsar un cambio del modelo energético actual para conseguir un modelo 100% renovable. Cualquier persona particular, empresa o administración pública que comparta los valores de Som Energía puede unirse a la cooperativa.